

Ramón Muñoz

«El Califato surgió de la destrucción de varias rebeliones»

ESCRITOR

► Acaba de publicar «El brillo de las lanzas», publicada por Pamiés y ambientada en los primeros meses del Califato de Abderramán III

LUIS MIRANDA
CÓRDOBA

—En los últimos años han abundado las novelas históricas sobre el Califato. ¿Qué tiene la suya de novedad?

—Esta novela se sitúa justamente en el inicio, casi en los primeros meses después de que Abderramán III adopte el título de califa. Lo habían llevado sus antepasados en Bagdad pero los omeyas, una vez llegan a España, «renuncian» a usarlo y se conforman con el título de emir. Abderramán III, mucho tiempo después, se siente lo suficientemente fuerte como para dar un golpe de autoridad y decir: «A partir de ahora, yo soy el califa». Entonces, el Emirato de Córdoba pasa a ser Califato con unas miras y una ambición que no tenía nada que ver con lo que había sido hasta ese momento.

—Y empieza el gran periodo de esplendor la Córdoba omeya, con la construcción de Medina Azahara.

—Su gran obra es Medina Azahara, de la que desgraciadamente sólo nos han quedado las ruinas. Se levanta, en ese momento, una especie de ciudad palatina, no sólo comparable sino que incluso intentando superar a las ciudades palatinas que existían en Irak o en Siria en aquel entonces.

—En «El brillo de las lanzas», ¿la historia es un paisaje para hablar de los personajes y de lo que les pasa o es también protagonista de la novela?

—Hay un poco de todo. Los acontecimientos históricos son un telón de fondo para unas aventuras que en gran medida son imaginarias, pero que al mismo tiempo transcurren en un mundo real. No me invento ningún acontecimiento histórico pero tampoco me dedico a recrear únicamente la historia tal y como sucedió. Aprovecho ese momento, esa situación y ese momento político para situar la historia o las historias que me interesaba contar.

—Una de esas historias es la de ciertos fenómenos de oposición a Abderramán III.

—Exactamente. Es un poco porque también se ha examinado este periodo desde el punto de vista del propio Abderramán, que es un personaje muy conocido. A mí me interesaba contar la vertiente contraria. El Califato de

Córdoba es un momento de esplendor pero surge de la destrucción o del sometimiento de una serie de revueltas o rebeliones a lo largo y ancho de Al Ándalus. Van cayendo una detrás de la otra y se convierten en testigos forzosos de la aparición de ese Estado que es mucho más poderoso de lo que era antes del inicio de las rebeliones. Todo eso se produce a costa de una serie de movimientos y de individuos. He querido tomar su punto de vista.

“

Crecimiento

«El Emirato de Córdoba pasó a Califato con una ambición que no tenía nada que ver con lo que hubo hasta entonces»

ASAMBLEA

La Orquesta advierte de que no resistirá nuevos recortes

L. M.
CÓRDOBA

La preocupación ante nuevos recortes por parte de las administraciones cunde en el seno de la Orquesta de Córdoba. Aunque todavía no se han hecho públicos los presupuestos para el próximo año, los componentes de la plantilla mostraron ayer su «inquietud» por las previsiones que tiene todavía que hacer públicas la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento de Córdoba, las dos entidades que componen el consorcio.



—¿Cómo son los personajes imaginarios de la novela?

—Hay bastantes personajes pero hay dos protagonistas principales. Representan dos vertientes de esas rebeliones. El protagonista masculino, Álvaro, es un superviviente de una rebelión aplastada en lo que ahora es la provincia de Málaga, y que no se resigna a que todo aquello por lo que ha luchado se pierda por completo. El otro protagonista, en este caso una mujer, al menos al principio no es un personaje atractivo. Su aventura comienza algo más por causalidad, y en su caso forma parte de una independencia que está a punto de llegar a su fin.

Es la de Badajoz, que en aquel momento no dependía del poder de Córdoba.

—¿El personaje de Álvaro es un cristiano?

—Efectivamente, sería lo que ahora conoceríamos como un mozárabe.

—Usted se ha dedicado antes a las novelas de fantasía y ciencia-ficción. ¿Qué tienen en común con la novela histórica?

—Desde mi punto de vista son mundos relativamente similares, porque tanto en la fantasía como en la ciencia-ficción como en la novela histórica, lo que haces es recrear mundos. La diferencia básica se encuentra en que la novela histórica se fundamenta en una documentación y un bagaje en el que hay que basarse. Mientras tanto, la ficción de fantasía se basa casi exclusivamente en la imaginación. Sin embargo, en ambos casos se recrean unas realidades que no existen, en un caso porque han pasado siglos y en el otro porque jamás han sucedido. O todavía no lo han hecho.

trabajadores creen que la Junta y el Ayuntamiento «deberían asumir su responsabilidad y llegar a un compromiso que no implique la degradación progresiva de la Orquesta».

Se trata de algo que viene a llover sobre mojado ya que «la Junta de Andalucía ha venido aportando a la Orquesta de Córdoba menos recursos económicos que al resto de las entidades andaluzas» similares, a pesar de ser la tercera ciudad de la comunidad autónoma. Los componentes de la plantilla de la Orquesta también piden al Ayuntamiento que sea consciente de su responsabilidad en llegar a los acuerdos necesarios para no permitir la situación que esta viviendo una institución cultural que es patrimonio de la ciudad.